**En qué consiste el proceso de programar**

Imagina que encuentras en tu casa un libro de recetas de cocina en el que te explican mediante una serie de pasos cómo hacer una tarta. En él encuentras los ingredientes que necesitas para hacerla, así como los pasos en orden para conseguir una tarta bien hecha, esponjosa y deliciosa. Salvando las distancias, el libro de recetas contiene el algoritmo para realizar una tarea, en este caso hornear una tarta. Programar, a grandes rasgos, es decir a una máquina qué hacer mediante instrucciones concisas, ordenadas y adaptadas a su nivel de procesamiento. El orden en estas instrucciones es de vital importancia, ya que, por ejemplo, no es lo mismo añade los ingredientes y luego hornea que hornea y luego añade los ingredientes. Y en el caso de la programación, tampoco. Asimismo, el lenguaje también es importante, ya que puede que entendamos la receta en español e inglés, pero no en japonés. Del mismo modo pasa con tu máquina, a la que debes, entre comillas, explicar los pasos a seguir en un lenguaje de programación que entienda. El arte de programar, además, consiste en descomponer problemas grandes en grupos de tareas más pequeños compuestos por pasos a los que llamamos instrucciones. Es decir, que es importante saber descomponer una idea en pasos más pequeños y plasmarlos en orden correcto. Resumimos entonces que, en primer lugar, programar se basa en dar instrucciones a una máquina para realizar una tarea mediante pasos ordenados. Además, las instrucciones son los pasos que hay que seguir para completar la tarea. Cada paso es una instrucción. Los algoritmos son grupos de instrucciones que solucionan un problema o completan una tarea. Y el lenguaje de programación es el idioma con el que te comunicas con la máquina.